

Año XV

Edición en Español
11 de noviembre de 2006

el **Semanario**

Publicación
gratuita

de **Berazategui**

"SI NO QUIEREN
SABER LA VER-
DAD, QUE NO ME
BUSQUEN"



Santa Teresita

Editado

Número 683

TERCER MILENIO
TERCER MILENIO

por: **FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos**

Casilla de Correo n° 7 - B1880WAA - Berazategui - Argentina

Entregado en mano - No arrojar en la vía pública

La salvación del mundo comenzó por medio de María, y por medio de Ella debe alcanzar su plenitud. María casi no se manifestó en la Primera Venida de Jesucristo, a fin de que los hombres, poco instruidos e iluminados aún acerca de la persona de su Hijo, no se alejaran de la verdad aficionándose demasiado fuerte e imperfectamente a la Madre, como habría ocurrido seguramente si Ella hubiera sido conocida a causa de los admirables encantos que el Altísimo le había concedido aún en su exterior. Tan cierto es esto, que San Dionisio Areopagita escribe que, cuando la vio, la hubiera tomado por una divinidad, a causa de sus secretos encantos e incomparable belleza, si la fe -en la que se hallaba bien cimentado- no le hubiera enseñado lo contrario.

Pero, en la Segunda Venida de Jesucristo, María tiene que ser conocida y puesta de manifiesto por el Espíritu Santo, a fin de que por Ella Jesucristo sea conocido, amado y servido. Pues ya no valen los motivos que movieron al Espíritu Santo a ocultar a su Esposa durante su vida y manifestarla sólo parcialmente aún desde que se predica el Evangelio.

Dios quiere, pues, revelar y manifestar a María, la obra maestra de sus manos, en estos últimos tiempos:

1° porque Ella se ocultó en este mundo y se colocó más baja que el polvo por su profunda humildad, habiendo alcanzado de Dios, de los Apóstoles y Evangelistas que no la dieran a conocer;

2° porque Ella es la obra maestra de las manos de Dios tanto en el orden de la Gracia como en el de la Gloria, y Él quiere ser glorificado y alabado en la tierra por los hombres;

3° porque Ella es la aurora que precede y anuncia el Sol de justicia, Jesucristo, y por lo mismo, debe ser conocida y manifestada si queremos que Jesucristo lo sea;

4° porque Ella es el camino por donde vino Jesu-

cristo a nosotros la primera vez, y lo será también cuando venga la segunda, aunque de modo diferente;

5° porque Ella es el medio seguro y el camino directo e inmaculado para ir a Jesucristo y hallarle perfectamente.

Por Ella deben, pues, hallar a Jesucristo las personas santas que deben resplandecer en santidad. Quien halla a María, halla la vida, es decir, a Jesucristo, que es el Camino, la Verdad y la Vida. Ahora bien, no se puede hallar a María si no se la busca, ni buscarla si no se la conoce, pues no se busca ni desea lo que no se conoce. Es, por tanto, necesario que María sea mejor conocida que nunca, para mayor conocimiento y gloria de la Santísima Trinidad;

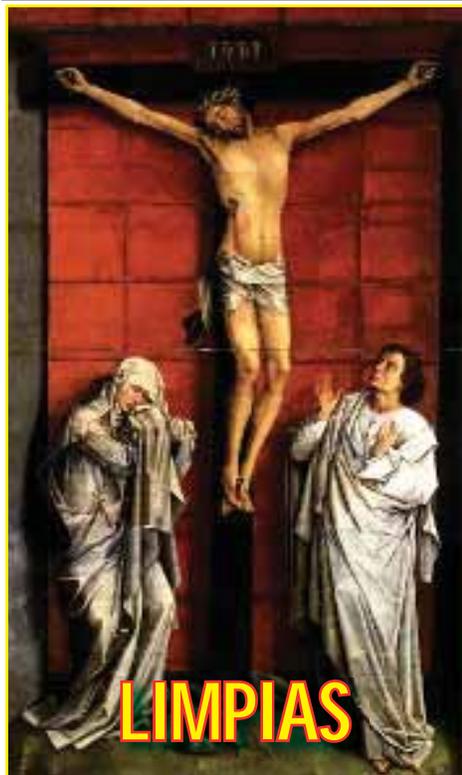
6° porque María debe resplandecer, más que nunca, en los últimos tiempos en Misericordia, poder y gracia: en Misericordia, para recoger y acoger amorosamente a los pobres pecadores y a los extraviados que se convertirán y volverán a la Iglesia Católica; en poder contra los enemigos de Dios, los idólatras, cismáticos, mahometanos, judíos e impíos endurecidos, que se rebelarán terriblemente para seducir y hacer caer, con promesas y amenazas,

a cuantos se les opongan; en gracia, finalmente, para animar y sostener a los valientes soldados y fieles servidores de Jesucristo, que combatirán por los intereses del Señor;

7° por último, porque María debe ser terrible al diablo y a sus secuaces *como un ejército en orden de batalla*, sobre todo en estos últimos tiempos, cuando el diablo, *sabiendo que le queda poco tiempo* -y mucho menos que nunca- para perder a las gentes, redoblará cada día sus esfuerzos y ataques. De hecho, suscitará en breve crueles persecuciones y tenderá terribles emboscadas a los fieles servidores y verdaderos hijos de María, a quienes le cuesta vencer mucho más que a los demás.

Continuará





En la ruta Compostelana que pasa por la provincia española de Cantabria, se encuentra la Villa de Limpias, famosa por el Santuario del Santísimo Cristo de la Agonía. El nombre de Limpias proviene de las aguas termales que brotan allí y que eran conocidas como Aguas de Limpias. La villa es pequeña pero tiene una hermosa Iglesia

Parroquial en honor a San Pedro. En el altar mayor se venera una prodigiosa imagen del Cristo de la Agonía. El crucifijo es una meditación de los sufrimientos de Nuestro Señor que presenta a Jesús en los momentos finales de Su agonía. La imagen del Cristo es de tamaño natural. Mide seis pies de altura y está colocada sobre una cruz de 2.30 metros de alto. Los brazos aparecen blandos y relajados como los de un hombre que los abriera sin esfuerzo y sus dedos índice y mayor, en ambas manos están extendidos como si estuvieran dando la bendición final. Su rostro tiene una expresión indescriptible, de una belleza particular: posa su mirada hacia el cielo y, según el punto de vista de donde se mire, la expresión es distinta, no sólo de dolor, sino de oración y contemplación al Padre. Colocadas a ambos lados del Cristo se encuentran otras dos imágenes: La Virgen Madre Dolorosa y San Juan, el Evangelista. Apenas se conoce el origen de esta preciosa imagen. Se cree fue venerada en Cádiz en la Iglesia de los padres Franciscanos y que al ser esta derrumbada por unas inundaciones, la imagen del Cristo pasó al oratorio de Don Diego de la Piedra, caballero de la Orden de Santiago. Cuentan que un maremoto amenazó la ciudad de Cádiz, y el pueblo cristiano sacó en procesión las imágenes más veneradas en la ciudad. Entonces las aguas se detuvieron y comenzaron a retroceder sólo ante la Santa imagen del Cristo de la Agonía. En vista del prodigio, el pueblo agradecido pidió que la imagen del Santo Cristo fuera puesta en veneración en alguna de las Iglesias de Cádiz. Don Diego fallece para el año 1755 no sin antes otorgar en su testimonio diversas cláusulas en las que recuerda a su villa natal de Limpias: “Mando ensolar la Parroquia de San Pedro

de Limpias, costeando su retablo mayor y su dorado, colocando en él tres imágenes: la de Nuestro Redentor agonizando en la Cruz, la de Su Madre Santísima y la del Evangelista San Juan”. Por eso, esta parroquia se convierte en el Santuario Del Santísimo Cristo De La Agonía. A partir del 30 de marzo de 1919 se corrió a los cuatro vientos que en Limpias sucedían eventos extraordinarios. Decían que la hermosa imagen del Santo Cristo movía sus ojos, dando la sensación de un cuerpo vivo, que palidecía, sangraba y sudaba. El nombre de Limpias se hizo famoso y sus calles fueron visitadas por peregrinos que provenían de todas partes del mundo.

El primero en ver el prodigio fue el Padre Antonio López, un profesor del Colegio San Vicente de Paúl que se encontraba en la villa: “Un día en el mes de agosto de 1914, fui a la iglesia con el motivo de instalar una iluminación eléctrica en el altar mayor. Me hallaba solo en la iglesia subido en una escalera apoyada sobre un andamio improvisado recostado sobre la pared que sirve de trasfondo a la imagen del Cristo Crucificado, y después de dos horas de trabajo, empecé a limpiar la imagen de forma que esta pudiera verse más claramente. Mi cabeza quedaba al mismo nivel que la del Cristo, a poco menos de dos pies de distancia; hacía un día muy hermoso y por la ventana atravesaban rayos de luz que iluminaban completamente el altar. Sin notar la más leve anormalidad y después de un largo rato de trabajo, detuve mi vista en los ojos de la imagen y observé que los tenía cerrados.

Por varios minutos lo vi con toda claridad de manera que dudé si habitualmente los tenía abiertos. No podía creer lo que mis ojos contemplaban. Empecé a sentir que las fuerzas me faltaban; perdí el equilibrio, desfallecí y caí de la escalera del andamio hasta el suelo, sufriendo un gran golpe. Al recobrar el sentido, pude confirmar desde donde me encontraba que los ojos de la imagen del crucifijo permanecían cerrados. Abandoné rápidamente la iglesia, contando el hecho a mi comunidad.

Continuará

PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA NOVIEMBRE

- S. 11 San Martín de Tours.
- D. 12 San Cuniberto.
- L. 13 San Diego de San Nicolás.
- M. 14 San Serapio.
- Mi. 15 San Alberto Magno.
- J. 16 Santa Margarita de Escocia.
- V. 17 Santos Mártires Rioplatenses.

¿Qué poderes ocultos están dominando a la Humanidad sin que lo advirtamos?

**MEGA-CONFERENCIA
SOBRE SUBLIMINALES**

**DOMINGO 26
de Noviembre
16:00 Horas**

**SANTUARIO DE JESÚS
MISERICORDIOSO
153 e/27 y 28 Berazategui
(Salón Santa Filomena)**

¡Tenga su propia opinión! Escuche y vea los mensajes escondidos y descúbralos Usted también!

Inscripción gratuita 4-256-8846



RESUMEN: Un sacerdote es aparentemente poseído y sus fieles buscan la forma de liberarlo.

Capítulo 70

-¡Fuera de mi territorio, estúpida hija de Eva! Como derroté a tu madre, te dominaré también a ti... ¡No te acerques a mí!

Sentado, con los ojos ardiendo de furor y las manos como garras, apretando la ropa de cama, el párroco increpaba con violencia a la mujer que, haciendo caso omiso a sus gritos, seguía avanzando hacia él.

-¡Éste nos pertenece, y no podrás arrebatárnoslo... aunque tengas la llave! ¡Sí, sé que tienes la llave, pero no te servirá de nada! El tiempo ha pasado y nos hemos fortalecido, ahora no tememos a los de arriba y nos quedaremos dentro de éste hasta matarlo y llevarnos su alma con nosotros. ¡Ya sabes que los curas sufren muchísimo más que cualquiera allá abajo! Tenemos un lugar especial para ellos, ¡un cálido hogar! y toda la eternidad para hacerles pagar por su estupidez. Los que predicaron la inexistencia del Infierno, verán caer en él a todas y cada una de las almas que por su prédica se condenen y oirán sus voces de reclamo: "¡Por tu culpa! ¡Tú nos enseñaste que esto no existía! ¡Maldito seas y que te atormenten diez veces más que a todos nosotros juntos!"

La voz se transformó en un siseo de serpiente y los ojos se entornaron, acechantes, maliciosos: *-Y así será...*

La mujer, habiendo llegado a los pies de la cama, se arrodilló y persignó sin levantar los ojos.

Con un movimiento brusco hacia adelante, la cama se movió y la golpeó, derribándola.

-Los que, como éste, convencieron a la gente de que no existíamos, éstos estarán día y noche entre nosotros y sentirán nuestras garras en sus almas continuamente, mientras nuestra risa no se apartará de sus oídos jamás ¡No hay tortura que no podamos infligirles, para que, por la justicia de los de arriba, aprendan que sí existimos!... y somos muy fuertes...

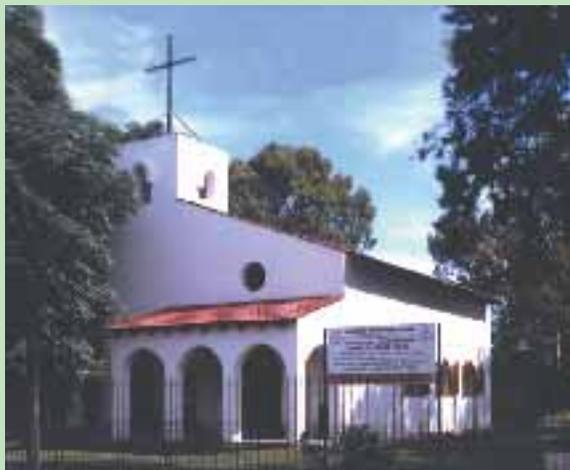
A duras penas la mujer se incorporó y volvió a la posición de rodillas. Un moretón oscuro marcaba un lado de su frente, donde la parte superior de la pata de la cama, de forma redonda, la había golpeado. Otra vez se persignó y comenzó a rezar, en voz baja.

-¡Eso es, vieja perra de los altares... de rodillas ante nosotros, inclina tu cabeza... porque donde estamos exigimos un culto muy riguroso!... ¡Ven tú también con éste y te llevaremos con gusto!... Tienes miedo... Eso es lo que veo... me temes, maldita santulona... ¡Tiembles ante mí!

Una sonora carcajada seguida de un aullido de lobo rapaz atravesó el ambiente. Y entonces, sucedió...

Continuará

Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...



Visite el **“SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO”**

**Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui
Provincia de Buenos Aires
Horario de visitas y atención:
Todos los días de 9:00 a 11:00
y de 14:00 a 16:00 hs**

... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...

El 13 de cada mes **SOLEMNE PROCESIÓN** con la Imagen Milagrosa de “María Rosa Mystica”.

Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)

INFORMES:

DIRECCIÓN POSTAL:

Casilla de Correo n° 7

B1880WAA Berazategui - Argentina

WEBSITE: www.santuario.com.ar

E-MAIL: fundacion@santuario.com.ar

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA



Desde ahora nosotros participamos en la Resurrección del Señor por el Espíritu Santo que actúa en los Sacramentos del Cuerpo de Cristo.

Nota 84

La Transfiguración nos concede una visión anticipada de la gloriosa venida de Cristo “*el cual transfigurará este miserable cuerpo nuestro en un cuerpo glorioso como el suyo*”. Pero ella nos recuerda también que “*es necesario que pasemos por muchas tribulaciones para entrar en el Reino de Dios*”. Pedro no había comprendido eso cuando deseaba vivir con Cristo en la montaña. Pero ahora, él mismo le dice: “Desciende para penar en la tierra, para servir en la tierra, para ser despreciado y crucificado en la tierra. La Vida desciende para hacerse matar; el Pan desciende para tener hambre; el Camino desciende para fatigarse andando; la Fuente desciende para sentir la sed; y tú, ¿vas a negarte a sufrir?”.

La subida de Jesús a Jerusalén.

“Como se iban cumpliendo los días de su ascensión, él se afirmó en su voluntad de ir a Jerusalén”. Por esta decisión, manifestaba que subía a Jerusalén dispuesto a morir. En tres ocasiones había repetido el anuncio de su Pasión y de su Resurrección. Al diri-



girse a Jerusalén dice: “No cabe que un profeta perezca fuera de Jerusalén”. Jesús recuerda el martirio de los profetas que habían sido muertos en Jerusalén. Sin embargo, persiste en llamar a Jerusalén a reunirse en torno a él: “¡Cuántas veces he querido reunir a tus hijos, como una gallina reúne a sus pollos bajo las alas, y no habéis querido!”. Cuando está a la vista de Jerusalén, llora sobre ella y expresa una vez más el deseo de su corazón: “¡Si también tú conocieras en este día el mensaje de paz! Pero ahora está oculto a tus ojos”.

La entrada mesiánica de Jesús en Jerusalén.

¿Cómo va a acoger Jerusalén a su Mesías? Jesús rehuyó siempre las tentativas populares de hacerle rey, pero elige el momento y prepara los detalles de su entrada mesiánica en la ciudad de “David, su Padre”. Es aclamado como hijo de David, el que trae la salvación (“Hosanna” quiere decir “¡sálvanos!”, “Danos la salvación!”). Pues bien, el “Rey de la Gloria” entra en su ciudad “montado en un asno”: no conquista a la hija de Sión, figura de su Iglesia, ni por la astucia ni por la violencia, sino por la humildad que da testimonio de la Verdad. Por eso los súbditos de su Reino, aquel día

fueron los niños y los “pobres de Dios”, que le aclamaban como los ángeles lo anunciaron a los pastores. Su aclamación “Bendito el que viene en el nombre del Señor”, ha sido recogida por la Iglesia en el “Sanctus” de la liturgia eucarística para introducir al memorial de la Pascua del Señor. La entrada de Jesús en Jerusalén manifiesta la venida del Reino que el Rey-Mesías llevará a cabo mediante la Pascua de su Muerte y de su Resurrección. Con su celebración, el domingo de Ramos, la liturgia de la Iglesia abre la Semana Santa. **Continuará**